

# El sueño educativo de Plotino Rhodakanaty en México

**Plotino Rhodakanaty's educational dream in Mexico**

Benjamín Marín Meneses  
Universidad Veracruzana (UV)  
ORCID: 0000-0002-8131-8082

Recibido: 1 agosto 2022 | Aceptado: 15 agosto 2022



## Resumen

**E**n el presente escrito el autor trata de exponer los intentos educativos, en México, del griego Plotino Constantino Rhodakanaty. Médico de profesión, y sumamente versado en el socialismo, arribó a las costas de Veracruz a inicios de febrero de 1861. Su llegada al país respondió a los decretos presidenciales de Ignacio Comonfort, quien esperaba llamar la atención de extranjeros para que poblaran las regiones más abandonadas e inhóspitas de México. El heleno, fiel a las doctrinas que profesaba, se presentó al escenario político con varias propuestas de cambio social, siendo la educación uno de los vectores más importantes que intentó desarrollar. El objetivo es desglosar esa historia, para dar a conocer las bases del primer proyecto educativo de corte socialista en México; sin embargo, se busca solventar un problema fundamental: Rhodakanaty no legó un plan de estudios que reflejara sus deseos concretos, pero sus manuscritos sí están llenos de comentarios educativos. Para reconstruir su sueño pedagógico, se ocuparán escritos de la propia autoría de Rhodakanaty, añadiendo también referencias de los autores que influyeron en él, además

de notas periodísticas que constatan su proselitismo.

**Palabras clave:** educación; Rhodakanaty; socialismo.

## Abstract

In the present writing the author tries to expose the educational attempts, in Mexico, of the Greek Plotino Constantino Rhodakanaty. A doctor by profession, and well versed in socialism, he arrived at the coast of Veracruz at the beginning of February, 1861. His arrival in the country responded to the presidential decrees of Ignacio Comonfort, who hoped to attract the attention of foreigners to populate the most abandoned and inhospitable regions of Mexico. The Hellene, faithful to the doctrines he professed, appeared on the political scene with several proposals for social change, being education one of the most important vectors he tried to develop. The objective of the present article is to break down this history in order to make known the bases of the first socialist educational project in Mexico; nevertheless, we seek to solve a fundamental problem: Rhodakanaty did not bequeath a curriculum that reflected his concrete desires, but his manuscripts are full of educational commentaries. In order to reconstruct his pedagogical dream, writings of Rhodakanaty's own authorship will be used, adding also references of the authors who influenced

him and journalistic notes that confirm his proselytism.

**Keywords:** education; Rhodakanaty; socialism.

## Introducción y metodología

Rhodakanaty (1998), por mucho tiempo, fue conflictivo para la historiografía del socialismo en México. Su figura, ampliamente estudiada por Carlos Illades (2002; 2008; 2019), ha sido considerada como la más representativa y fundamental en la extensión del socialismo dentro de las fronteras mexicanas. Esto se debe, quizá, a que el primer gran historiador del tema, José C. Valadés, entronizó al griego, dotándolo de un papel sumamente relevante, porque, de acuerdo con los textos del mismo Valadés, fue Rhodakanaty el primero en incentivar la llama socialista, de manera abierta y con respaldo teórico detrás de sí, entre los campesinos y proletarios del Valle de México.

Gastón García Cantú (1986), Manuel Díaz Ramírez (1978) y John M. Hart (1974; 1980), por citar algunos ejemplos, continuaron con la tradición legada por Valadés, categorizando al griego como ese individuo sin el cual la oleada socialista no hubiese permeado e inundado la palestra disidente en el México decimonónico. Si nos atenemos a validar lo expuesto por estos autores, debemos, sin lugar a dudas, indagar e investigar

con mayor profundidad, y bajo un rigor archivístico detallado, lo que Rhodakanaty significó para los obreros y peones mexicanos.

Empero nos encontramos con un primer problema: los archivos de La Social, organización fundada por el médico, no se encuentran a disposición del historiador. Paco Ignacio Taibo comenta, en el prólogo de *El socialismo libertario mexicano*, que Valadés (2013), en medio de su cuantiosa labor de historiar el movimiento socialista, acaparó la documentación de primera mano del siglo XIX. El mismo historiador mazatleco se confiesa, en una carta, con Max Nettlau (2008) (el denominado Heródoto del anarquismo), a quien cuenta que compró estos archivos a un librero de viejo en la Ciudad de México.

¿Esto impide historiar a Rhodakanaty? La respuesta es no, pero la contestación nos obliga a afirmar que, de menos, complica la empresa. A disposición tenemos, gracias a Carlos Illades, el libro *Obras*, un compendio de manuscritos de Rhodakanaty (1998), desde proclamas, discursos, poemas, artículos y crónicas, en los que podemos rastrear mediante una calmada y reflexiva hermenéutica de la pluma del griego. *Obras* es una fuente directa que analizar.

Un segundo manantial informativo nos lo prestan las referencias en prensa al quehacer de Rhodakanaty. Durante un par de décadas, al menos de manera esporádica, su activismo no pasó inadvertido por los periodistas, quienes dejaron

evidencia de su proselitismo. En última instancia, el más reciente libro de Illades, titulado *En los márgenes. Rhodakanaty en México* (2019), puede ser empleado como un surtidor de información adicional, dado que Illades ha tenido acceso a documentación privilegiada que comparte en dicha publicación.

Lo anterior se liga con un escollo relativo a las propuestas educativas del griego. Según la tradición historiográfica, Rhodakanaty fundó un plantel educativo en el Distrito de Chalco, al cual se le suele nombrar como la Escuela del Rayo y del Socialismo, cuya intención era alfabetizar a los infantes y a los campesinos, a la par de adentrarlos en la teoría socialista (Illades, en: Rhodakanaty, 1998). Sobre este suceso, la historiografía es abundante, mas no así los testimonios directos, por lo que los textos de José C. Valadés suelen ser tomados como fuente primaria. La cuestión es que, a ojos de evidencia fuera de la literatura histórica, no se ha encontrado un plan de estudios o alguna referencia que indique, con veracidad, cuáles eran los deseos educativos del griego, qué es lo que perseguía, qué esfuerzos llevó a cabo, qué éxito tuvo y, en suma, qué lecturas y actividades se realizaron en Chalco.

Al hablar de éxito es viable replicar que, en cierta medida, Rhodakanaty obtuvo resultados ambiguos. Por una parte, a su escuela asistió como alumno el otrora coronel liberal Julio López, quien, influido por lo aprendido, lideró una re-

belión agraria en Chalco durante 1868. Por otro lado, la cencerrada no comulgaba del todo con el sueño educativo de Rhodakanaty, quien deseaba un cambio social, pero por la vía pacífica, gradual y sistemática, sin recurrir a las armas.

Esto ya nos arroja algunas pistas sobre la dinámica de enseñanza que apetecía. Expuestos los baches anteriores quisiera proponer, a manera de recurso metodológico, el sistema de inferencias. Rhodakanaty escribió mucho sobre las propuestas educativas que rechazaba, por lo que considero que, a través de una suerte de imagen contrapuesta, podríamos encontrar más rastros de su intencionalidad: ver lo que quería mediante el análisis de lo que repudiaba. Asimismo, a manera de complemento, para reconstruir su ensoñación, recurriré a la lectura de Proudhon (2010), Fourier (1995), Spinoza (1980) y Saint-Simon (2019), de quienes Rhodakanaty aprendió y tomó inspiración; poniendo la lupa en lo que ellos comentaban sobre la educación, podríamos terminar de trazar las líneas principales de un boceto, una trama o una estrategia educativa que pudo defender el griego.

### **Los primeros años de Rhodakanaty en México**

A finales del mes de febrero de 1861 llegó a las costas de Veracruz, proveniente de Europa, el griego Plotino Constantino Rhodakanaty (Illades, en: Rhodakanaty,

1998).<sup>1</sup> Durante lustros se había instruido sobre las ideas socialistas visitando diversos países, como Alemania, España, Inglaterra y Francia (donde conoció personalmente a Pierre-Joseph Proudhon —para muchos— Padre del Anarquismo).

De su particular interés fue también la filosofía de Spinoza (1980) y Fourier (1995), de quien tomó inspiración para escribir su más conocido escrito: la *Cartilla socialista*, puesto en circulación desde abril de 1862, con la finalidad de difundir preceptos socialistas y convencer a las personas de la necesidad de suplantar al entonces actual régimen por comunidades de colonias agrarias.<sup>2</sup> El mismo griego sostiene sobre su texto que “esta pequeña obra lleva también el objeto de que las clases obrera y agrícola de México conozcan los verdaderos principios científicos en que se funda la doctrina sociocrática” (Rhodakanaty, 1998, p. 190).

La *Cartilla socialista* esclarece una cuestión aparentemente contradictoria en la doctrina socialista de su tiempo: no descarta tajantemente la religiosidad; incluso considera a Jesús y sus discípulos (exceptuando a Judas) como los primeros socialistas de la historia. A lo que

sí se opone abiertamente es a la institución religiosa, señalándola por atenuar la tergiversación de las enseñanzas de Cristo, llegando al punto de ser corrompidos por las entonces sectas cristianas existentes (Rhodakanaty, 1998). En otras palabras, la interpretación religiosa de Rhodakanaty era una suerte de cristianismo social anticlerical.

Rhodakanaty, en el marco de su repudio al catolicismo, se enlistó en el mormonismo, llegando a enseñar griego y filosofía en el Seminario de la Iglesia de Jesús en la Ciudad de México; incluso escribió en *La Verdad*, periódico protestante (González Navarro, 1994). Rhodakanaty quería que el pueblo mexicano se liberase de la plutocracia mediante la asociación de individuos y pueblos, en el entendido de superar las divisiones terrestres, de industria, clase o nacionalidad, que solo fomentan la hostilidad y la violencia.

En las páginas siguientes, de la *Cartilla socialista*, plantea que el Estado social más perfecto será uno en el que los individuos tengan la capacidad de asociarse libremente para producir bienes comunes a una colectividad, de acuerdo con las necesidades de cada cual. Al final, considera que, si su proyecto al-

1 Para la segunda mitad del siglo XIX, la migración extranjera en México era fundamentalmente de españoles. Así fue desde la época colonial; sin embargo, para esos años la afluencia de franceses y estadounidenses era notable. Por la costa atlántica también hubo entrada de una amplia amalgama de europeos, entre los que destacaban alemanes, austriacos, holandeses, italianos, portugueses y, en menor medida, belgas. Por la costa pacífica llegaron chinos y filipinos. En el caso de Plotino Rhodakanaty, la llegada de griegos representaba casos excepcionales, por lo que formaba parte de un grupo muy minoritario.

2 *El Informador*, 28 de septiembre de 1982.

canza a ser implementado con éxito en el suelo mexicano, logrará

...desarrollar el sentimiento del progreso entre los conservadores y el de la estabilidad entre los liberales, y el de dar a conocer a los hombres de ambas categorías, lo mismo que a los del partido que se dice socialista, las condiciones positivas de la estabilidad y del progreso.<sup>3</sup> (Rhodakanaty, 1998, pp. 196-197)

La cita certifica que desde sus reflexiones tempranas en México demostraba ser más partidario de la pacificación, pensando en unificar y cambiar a la sociedad mediante ensayos y no con el apoyo de reformas políticas o leyes e instituciones gubernamentales. Además, testifica la proximidad que tenía el socialismo de Rhodakanaty con algunos designios liberales, como el deseo de orden y progreso.

Illades (2019) añade que el griego también estuvo inspirado por la corriente del romanticismo, movimiento opositor a la Ilustración. Las principales nociones que motivaban a la doctrina eran la revolución pasional, la libertad, la autenticidad, el impulso revolucionario y la recuperación del pasado perdido. Rhodakanaty heredó de esa escuela la categoría de "armonía", que describe el deseo por volver a los orígenes olvidados mediante la introspección individual y colectiva. Armonía, en adelante, será

3 Aquí hay que aclarar una cosa: a diferencia de los miembros del Gran Círculo de Obreros de México que querían pactar y aliarse con los lerdistas —e, incluso, porfiristas—, Plotino quería darles las herramientas a los liberales y conservadores para que ellos mismos se transformaran al socialismo.

una palabra utilizada en infinidad de producciones discursivas del socialismo mexicano.

Los posicionamientos historiográficos sobre Rhodakanaty son muchos. Por ejemplo, para García Cantú (1986) el griego era ambiguo y confuso, opositor al orden establecido, pero contradictoriamente fungía como su más fiel guardián. Igualmente lo consideró fundador de sectas, propagador del socialismo, pero en su versión conservadora y de cierta herencia anarquista proudhoniana, que no fue capaz de desarrollar en su totalidad, acusándolo de ver "en la historia la realización de un designio providencial" (pp. 172-174).

En suma, para el historiador poblano, Rhodakanaty no era un exponente del comunismo marxista (que veía a la lucha de clases como el motor de la historia); por el contrario, lo asocia con el anarquismo elemental y metafísico, aunque señala que "Rhodakanaty sería, no un precursor del anarquismo —que su discípulo Zalacosta mantuvo vivo y actuante— sino del socialismo cristiano" (García Cantú, 1986, p. 176). Trabajos como los de Molina Álvarez (2014) no comulgan con la perspectiva de García Cantú.

Otro punto que se ha debatido es la nacionalidad de su origen. La gran mayoría alude a que es griego, pero algunos otros han pensado que era polaco; Carlos Illades rememora a Valverde Téllez, quien aludía que Rhodakanaty era

alguien nacido en México e intentó cambiar de identidad y hacerse pasar por europeo; en postulados similares, Armando Pérez dijo que su nombre real era Francisco Riquelme, genuino mexicano (Illades, 2002). Sin embargo, considero más verídicas las aproximaciones hechas, precisamente, por Carlos Illades, quien trazó una posible genealogía de Plotino, rastreando su apellido hasta la nobleza bizantina: Rodacanachi o Rhodaknakes emigraron por toda Europa ante el acoso de los turcos, y muchos miembros de esta familia fueron distinguidos letrados y artistas.

En postulados similares, Armando Pérez dice que su nombre real era Francisco Riquelme, genuino mexicano; sin embargo, considero —más— verídicas las aproximaciones que Illades ha hecho al respecto, trazando una posible genealogía de Plotino y rastreando su apellido hasta la nobleza bizantina: Rodacanachi o Rhodaknakes emigraron por toda Europa ante el acoso de los turcos, y muchos miembros de esta familia fueron distinguidos letrados y artistas. En concreto, la investigación rigurosa de Illades (2002), alejada de meras suposiciones, reafirma que Rhodakanaty era europeo, nacido en Grecia, y que su padre tomó partido en las guerras por la independencia helena.

En estudios más recientes, Illades (2019) se ha permitido calcular la edad del homeópata, contrastando su investigación con las suposiciones de Valadés, quien emplaza su alumbramiento al año

de 1828. Illades demostró que, con base en los registros de su hijo Plotino Nefi, es posible situar el nacimiento de Rhodakanaty entre 1833 y 1834, porque en el acta del vástago se comenta que tendría cuarenta y siete años en 1881.

Cuando los republicanos triunfaron contra la Intervención, una de las prioridades de la sociedad fue tener acceso a tierras y a la educación como compensación del apoyo popular al bando ganador. Pero la pobreza fue mayor, propiciando que no se tuviera pleno acceso a la educación, pues las familias que apenas y podían sobrevivir no tenían la condición para posibilitar la asistencia de sus hijos a la escuela (Mallon, 2003). Quizá fue por eso por lo que, ante la precaria situación, Rhodakanaty se animó a crear un plantel educativo en Chalco, con la intención de hidratar el desarrollo intelectual de los marginados.

### **Las propuestas socialistas que influyeron en Rhodakanaty**

Buscando comprender, de mejor forma, el fenómeno educativo interpretado por Rhodakanaty, se presentan cuatro breves reflexiones sobre la enseñanza que brindó la cuarteta de referentes filosóficos del heleno.

1) Pierre-Joseph Proudhon. En la mayoría de sus escritos, el anarquista francés no destina mucha tinta en dilucidar un esquema educativo para el programa filosófico que postula, pero, por inferencia, es factible trazar líneas generales

de lo que —para él— debía ser la educación. *¿Qué es la propiedad?* (2010), su manuscrito más famoso, da algunas aproximaciones sobre la razón y el intelecto humano, discutiendo los viejos regímenes discursivos. Proudhon redacta sobre las ventajas personales y sociales que se tendrían en un mundo fuera del mando y sus artes.

Para Proudhon, es imperativo que el trabajador conozca de economía y los procesos de producción, para buscar en ellos relaciones de igualdad. La naturaleza, dice Proudhon (2010), le dio a cada hombre "...una razón, una inteligencia, una voluntad" (p. 216), que, en pleno uso facultativo, propiciaría la libertad del ser en equilibrio con la naturaleza. La estabilidad se alcanza cuando el hombre es capaz de usar sus propias expresiones, pero sumando a ellas las de los demás, acumulando experiencias y memorias de sí mismo y compartidas. El conocimiento, bajo esta postura, se transmite entre individuos. La reflexión, según Proudhon (2010), es el don humano que permite que los instintos se conviertan en inteligencia, que puede ser el crimen o la virtud, por lo que es pertinente fortalecer las virtudes y bloquear la criminalidad.

¿Proudhon comenta cuáles son esas virtudes? No, al menos de manera directa. Pero sugiere que la máxima es la igualdad. Distingue que cada hombre tiene un talento y que la ciencia es un esfuerzo colectivo de la inteligencia universal, lentamente aglomerada por los sabios.

Cada talentoso es un instrumento en sí mismo, porque cuenta con un capital social de conocimientos. Su potencial cúspide se alcanza si logra ser libre e igual ante los otros (Proudhon, 2010). **Concluyendo:** la educación proudhoniana es relativa a explotar la razón, para que el hombre sea partícipe de la acumulación de conocimientos comunitarios; así, la miseria se dejaría de lado cuando el individuo sea libre y talentoso.

2) Charles Fourier. Es en *El nuevo mundo industrial y societario* (1995) donde Fourier esquematiza con amplio detalle sus tesis educativas. En este escrito profundiza sobre lo que es un fanatismo, las etapas de su constitución y la organización que, en su interior, cabe esperar, si se sigue a detalle lo planteado dentro del libro. Para el tema que nos ocupa, la hermenéutica se focaliza en la Sección Tercera del manuscrito, titulada "Educación armoniana".

Fourier (1995) teoriza que hay tres facultades industriales en los individuos: capital, trabajo y talento. El primero siempre es repartido, mediante salarios, pero el segundo y el tercero no satisfacen a todos. Para poder hacer un justo equilibrio de la tríada, Fourier propone dejar de tomar a los infantes como ceros sociales e integrarlos al alma de la productividad. Su hipótesis es que la educación societaria, por él concebida, "...tiene por objeto operar el pleno desarrollo de las facultades materiales e intelectuales, y aplicarlas todas, incluso los placeres, a la industria productiva". Esta definición

antagoniza con lo que el mismo Fourier categoriza como educación civilizada (la capitalista): aquella que "comprime y neutraliza las facultades del niño... tiende más a alejarlo de la industria, hacérsela tediosa y alentarle a la destrucción". La educación civilizada cansa y desgasta al niño; es contraproducente para su salud (Fourier, 1995).

Fourier (1995) sugiere especializar la educación, separando a los niños de acuerdo con sus actitudes y formas de ser, teniendo, por un lado, a los pacíficos y mansos; por otro, a los tercos y pícaros; y, finalmente, apareciendo los molestos o traviesos. Desde lactantes, para que la educación civilizada no los pervierta, serán visitados por niñeras, nodrizas y médicos, que los observen y vayan cuidando su salud.

Fourier (1995) desglosa un programa educativo de veinticuatro puntos, destacándose el encantar a los infantes con herramientas pequeñas; usar los juguetes como mecanismos de aprendizaje industrial; afiliar a los niños al placer por la graduación; incentivar con privilegios; permitirles reuniones cuando comiencen a trabajar por placer; dotar a los infantes de todos los placeres propios del falansterio; considerar una dieta especial para los niños; garantizarles libertad de elección en sus trabajos, siempre y cuando sean capaces de hacerlos; independencia en las labores u obediencia a un jefe electo apasionadamente; que los patriarcas y enseñantes acudan al encuentro con los infantes y les den educación, pero en la medida en que el

propio niño la solicite; amonestación y regaño por sus pares, no por sus padres; entrenamiento colectivo; y fomentar la sana rivalidad para estimular la competitividad.

Iniciado el proceso de enseñanza, los patriarcas ya no necesitarían visitar a los niños, ya que ellos tomarán cátedra de sus colegas mayores. Fourier (1995) establece que este proceso empieza a los dieciocho meses cuando el infante de dicha edad admira al de dos años y lo adopta por guía; en consecuencia, el niño de dos años seguirá al de treinta meses; el de tres años, al de cuatro; el de ocho, al de diez; el de doce, al de quince; y así sucesivamente. Así, "los maestros naturales de cada edad son, por lo tanto, los niños un poco superiores en edad" (p. 215).

3) Baruch Spinoza. El pensador neerlandés, en *Ética demostrada según el orden geométrico* (1980), anota las problemáticas educativas de su tiempo. La primera es que el odio y la envidia son naturales al hombre, y la educación, lejos de evitarlo, lo incentiva, porque los padres enseñan la virtud, pero estimulada por el honor y los celos. Spinoza (1980) dice que envidiar es odiarse a sí mismo, porque, por virtud, no se puede celar a alguien que, de menos, no sea su igual. Entonces surge la cuestión primigenia a combatir en la educación: la envidia.

Para Spinoza (1980), la sociedad se ve polarizada en dos sentimientos: la felicidad y la tristeza. La educación, al ser la piedra angular del desarrollo social, debe acudir a su atención. Los actos ma-

los ocasionan tristeza; los actos buenos originan la felicidad. Educar es velar por el bienestar, por lo que es deber de la enseñanza buscar la felicidad. Aquí el autor hace una pequeña advertencia, recordando que no todas las congregaciones humanas calibran de la misma forma la moral y la religión, por lo que el bien y el mal se asocian a interpretaciones ambiguas y diversas (Spinoza, 1980).

Spinoza (1980), al igual que Proudhon, da un valor especial a la razón y a la libertad. De la primera comenta que un hombre guiado por la razón, se hace talentoso; de la segunda argumenta que cuando los hijos son educados sabiamente, se despierta en ellos el amor, la belleza y la misma libertad. Un hombre bien preparado, instruido en la razón y guiado por la libertad estará capacitado para mejorar la naturaleza.

4) Claude-Henri de Rouvroy. El conde de Saint-Simon es, de los cuatro enlistados, el que más páginas dedica a la cuestión educativa. El socialista utópico define la educación como “el sistema de hábitos intelectuales, que resulta del estudio de las ciencias de la observación” (Saint-Simon, 2019, p. 99). Y considera que son científicos calificados los que están llamados a realizar el trabajo teórico que cada sociedad necesite. La libertad, aunque no absoluta como en Proudhon, es útil para el individuo educado, porque la utilizaría como herramienta para desarrollarse a sí mismo (Saint-Simon, 2019).

Basta con leer detenidamente *Catecismo político de los industriales* (2019), para entender, claramente, el programa

de enseñanza que deseaba. Su primer análisis versa sobre el desarrollo gradual de la gobernanza en las escuelas. Comenta que, por ejemplo, en las primarias la acción de gobernar está sumamente enraizada, pero en tanto el hombre crece y avanza de nivel, el gobierno a los niños disminuye notablemente (Saint-Simon, 2019). Esto se debe a que es bueno disciplinar en la juventud, para que las riendas sean bien tomadas en la adultez.

Empero, Saint-Simon cree fervientemente que el adulto aún tiene que ser educado, en especial “el industrial”: aquel hombre que desempeña una labor dentro de las industrias. La educación de este sujeto englobaría los diversos campos de la política.

Los industriales más avanzados, con mayor disciplina y bagaje, serían ejemplo y dirección de los demás, a quienes instruirían en diversas especialidades económicas que terminen por derrocar los bastimentos del feudalismo (Saint-Simon, 2019). Como complemento, Saint-Simon (2019) espera que se publique —y sea utilizado— un catecismo político para los industriales, cuyo objetivo es “Dar a los discípulos el propio valor, inspirarles confianza en los medios... ejercitar a los discípulos en la práctica... nuestra intención consiste en construir, lo antes posible, el partido industrial”, para que los trabajadores externen a los reyes sus deseos sin intermediarios.

Los cuatro pensadores comparten, en cierta medida, categorías, como felicidad, armonía, libertad y equilibrio. Estos cuatro tópicos tendrán eco en Rho-

dakanaty, quien se apoyará en ellos para construir su propia idea pedagógica. De Fourier (1995), seguramente, tomó mayor inspiración, si tomamos en cuenta que, en Chalco, su idea original era fundar un falansterio.

### **El ideal educativo de Rhodakanaty**

Llegados a este punto quisiera, antes de dar paso a la cuestión de la escuela en Chalco, utilizar el Método de Inferencia por Contraposición al estudiar algunos de los textos de Rhodakanaty. El primero es la "Impugnación del informe dado por el director de la Escuela (Nacional) Preparatoria, contra la creación de una nueva cátedra que integra el curso de filosofía".

Este texto, publicado por *El Socialista* en 1881, es un reclamo al director de la Escuela Nacional Preparatoria, don Alfonso Herrera, por el rechazo que despertó su propuesta. Rhodakanaty comenta que su "Escuela filosófica" apuntaba a la ilustración y moralización de las clases sociales. Impulsado por el deseo de acercar la filosofía a los estudiantes, solicitó se creara una nueva cátedra en la que pudiera ejercer como profesor de Psicología. Los motivos por los que Herrera rechazó a Rhodakanaty fueron los siguientes: una nueva cátedra implicaría reformar la Ley Orgánica de Instrucción Pública; sobrecargaría de materias a los alumnos; y, en dado caso de aceptarse, no sería necesario que un nuevo docente la dictase, ya que los profesores

de Lógica serían capaces de impartirla (Rhodakanaty, 1998).

El griego consideraba que la Escuela Nacional Preparatoria fallaba en la preparación de sus estudiantes, porque reducía el estudio a la ideología, la gramática general, la lógica y la moral. Para Rhodakanaty (1998), la Psicología complementaría a la perfección los estudios filosóficos, postulando que la Psicología era "...la base fundamental y necesaria de la filosofía racionalista" (p. 69).

En este artículo, el griego reprocha que Herrera se ha capacitado en exceso dentro de las ciencias físicas y naturales, sometiendo el conocimiento al cálculo y a los rigores matemáticos, rechazando la metafísica por el positivismo que pregona, que no haría otra cosa que "...ser bastante nocivo para la juventud estudiosa de esa Escuela Nacional" (Rhodakanaty, 1998, p. 71); además, a su consideración, obviar la Psicología dejaría mutilado al sistema educativo, originando deficiencias entre los alumnos. Sin profundizar, alude a que la lógica de Tiberghien debería ser la insignia de la tradición filosófica en la Normal, dejando de lado a Stuart Mill o a Bain.

Con esto ya tenemos tres aspectos fundacionales del sueño educativo de Rhodakanaty: gusto por la Psicología, antagonismo por el positivismo y desagrado por Mill y Bain; añadiendo su agrado por Tiberghien. Es decir, querer deshacerse de los bastimentos capitalistas de Mill y del desaire a la Psicología hecho por Bain; a la par de fomentar una educación basada en la libertad y el pro-

greso, como la que el belga Tiberghien patentaba.

En segundo lugar, su escrito más célebre, la *Cartilla socialista*, calibra algunas nociones educativas que complementan su visión de enseñanza. En la lección i, se advierte que la inteligencia humana, para alcanzar su estado más elevado, tiene que consagrarse a la asociación universal, tanto de individuos como de pueblos (Rhodakanaty, 1998).

En la lección ii, se propone educar en armonía las facultades nativas de cada sociedad para purgar las conductas malignas del hombre. Rhodakanaty (1998) considera que la guerra, la opresión, la miseria y las mentiras no son naturales al hombre, sino que son reflejo de las instituciones sociales; para revertir estas condiciones es menester cultivar la inteligencia feliz y el amor a los semejantes, y potencializar el desarrollo de la afectividad y de las pasiones humanas, para que, en el futuro, el trabajo sea libre y canalizado por el bien generalizado (Rhodakanaty, 1998).

Saltándonos a la Lección iv, dado que en la iii no hay opiniones relativas a la educación, que recupera lo que para Rhodakanaty es la doctrina societaria,<sup>4</sup> se postula un pequeño debate con la opinión pública del momento. El griego alude a que los intereses estadísticos de su doctrina trascienden a los defendidos por los conservadores, y que la ciencia progresista va más allá de lo que los libe-

rales y republicanos quieren. En suma, una escuela que enseñe la doctrina societaria no depende de los gobiernos o los partidos, ni de los conservadores o los liberales (Rhodakanaty, 1998).

En la Lección v, se refleja la animadversión de Rhodakanaty por las enseñanzas impuestas. Comenta que su postura, en confluencia con la de Fourier (1995), es la de poner en práctica la bondad de nuevas escuelas mediante el ensayo, propagando por la sociedad la doctrina sin obligar a las personas a comulgar con ella. El marco del arte educativo va más por el camino de propagar mediante la acción, y que sea el propio pueblo quien juzgue la pertinencia de un divergente entendimiento de la escolaridad, sin formular leyes y creencias a la usanza de los políticos (Rhodakanaty, 1998).

La *Cartilla socialista* permite rastrear otras huellas de su programa: lo esencial es educar para unificar, armonizando las cualidades individuales y colectivas de cada sociedad y sus miembros; entronizando las pasiones y la felicidad; desconociendo los designios liberales y conservadores; alejando la enseñanza de las imposiciones gubernamentales y la legislación política, para evitar los desastres sociales, como la guerra, y abrir paso a la libertad laboral. El educando, para Rhodakanaty (1998), se ha de transformar en un ingeniero social, que lubrique las máquinas sociales desde un entendi-

4 En palabras del propio Rhodakanaty, la doctrina societaria es una nueva organización social que busca modificar el estado actual, cambiando las cosas del pasado y llevándolas a un nivel superior de cualquier sistema conocido. La doctrina societaria de Rhodakanaty es el socialismo.

miento diferente de las relaciones humanas, sin prejuicios y peligros.

Un tercer escrito, quizá el más relevante, vendría a ser *Escuela de la filosofía trascendental*. Aquí, Rhodakanaty expresa que, muy a su pesar, los colegios siguen enseñando de manera enciclopédica al más puro estilo de lo que él considera materialismo: una suerte de gusto excesivo —y exclusivo— por las ciencias exactas, que categoriza como positivismo: un reduccionismo que se reduce a los espíritus ligeros y superficiales.

De igual modo, el galeno discute en contra del espiritualismo por ser el garante de imaginaciones exaltadas, cuyos procedimientos desechan la experiencia, la razón y el análisis, empujando a que el espíritu humano quede abandonado en un mundo sin criterio y método (Rhodakanaty, 1998).

Rhodakanaty (1998) precisa que el progreso, la vida futura o la filosofía trascendental es la única verdad de la historia natural. Esto es, una evolución del pensamiento que relegue los males que pesan sobre la humanidad. Las explicaciones místicas del presente, hechas por los espiritistas, y el desdén del futuro emprendido por los materialistas, no hacen otra cosa que, de acuerdo con Rhodakanaty, ralentizar el desarrollo de la ciencia.

Para solventar los baches del positivismo y de la ambición teológica arcaica, Rhodakanaty (1998) ofrece la creación de un curso completo de filosofía trascendental, que recupere el elemento

intelectual de la razón humana, el cual fue eliminado por la escuela positivista.

Su erudición declara que espiritualismo y positivismo violentan el orden de la naturaleza, "...conducen rectamente al escepticismo, aunque por vías diferentes, u hoy la sociedad, por lo mismo, reclama urgentemente la rehabilitación de la verdad íntegra y pide una reforma radical en la filosofía" (Rhodakanaty, 1998, p. 129). El problema eje de su crítica sale a relucir en la cita anterior: el escepticismo. Su sueño educativo tendría, por consiguiente, la erradicación de la incredulidad humana hacia la solidaridad y el progreso.

## La Escuela Moderna y Libre

Ese colegio agrario es referido por la historiografía como la "Escuela del Rayo y del Socialismo", pero, con base en evidencia —sobre todo de la prensa—, podemos argüir que el nombre no era tal. La Escuela Moderna y Libre, como todo apunta a que sea su real mote, es mencionada por el periódico de política *La Iberia*, en el que se puede leer lo siguiente: "Hay una escuela moderna que aspira á la nivelación de fortunas por medio de la distribución de la propiedad. Ya está desacreditada esta escuela, y tanto, que casi ha desaparecido como todas las demás utopías socialistas y comunistas".<sup>5</sup>

La fecha en la que la Escuela Moderna es fundada es variante, dependiendo del historiador. Valadés (2013) comenta

5 *La Iberia*, sábado 9 de noviembre de 1867.

que Rhodakanaty llegó a Chalco a mediados de noviembre de 1865, erigiendo el plantel un año después. Hart (1974) difiere y señala que el griego llegó a la región a inicios de 1860, momento en el que inicia un proyecto de comuna agrícola, que desembocó en la escuela. Molina Álvarez (2014) sitúa su erigimiento en 1865; pero para Illades (2008) el establecimiento es posterior, avanzando en el tiempo hasta marzo de 1868. Basándonos en la publicación de artículos en la prensa, y de las proclamas insurreccionales que acaecieron en la zona, la fecha más precisa debe ser la proporcionada por Valadés: noviembre de 1865.

La contradicción no refuta un consenso ampliamente aceptado: Rhodakanaty vio en Chalco un lugar con las características idóneas para emprender una empresa agrícola que incidiera en las prácticas laborales desde los posicionamientos socialistas, inspirado, sin lugar a dudas, por Fourier (1995) y su idea de falansterios.

La intenciona era enseñarles a los campesinos los métodos de cosecha modernos, acercándolos a las primeras letras desde un punto de vista socialista. Según Hart (1974; 1980), la escuela contaba con un plan de estudios que daba a los peones la oportunidad de volverse hombres educados, activistas dedicados al esparcimiento del socialismo; se esperaba desarrollar en ellos capacida-

des discursivas que fueran implementadas en discursos potentes, coherentes e inteligentes, para adherir miembros a su causa (Marín Meneses, 2019).

Valadés (2013) cita la siguiente carta que Rhodakanaty le escribió a Francisco Zalacosta,<sup>6</sup> donde se comentan, brevemente, menesteres de la escuela:

15 de enero de 1866, de Rhodakanaty a Zalacosta.

La emoción que me embarga es sólo comparable con la sentida en 1850, cuando satisfecho con la lectura de las obras de Proudhon, llegué a París a conocer al Maestro... Usted ha de tener presente mis constantes recomendaciones. La perseverancia no riñe con la caridad hacia el pueblo... Mi escuela, habrá usted comprendido mi emoción, ha principiado a dar sus primeros frutos; es la escuela de la razón y del socialismo, y me conformo con pequeños progresos. (p. 38)

Entre los logros a los que Rhodakanaty se refería estaban el aprendizaje de las primeras letras castellanas y las primeras nociones de libertad. Sin precisarse una fecha exacta, Francisco y Plotino estuvieron trabajando juntos en Chalco durante un lapso itinerante de dos años, aunque no siempre se encontraban al mismo tiempo y cuando uno salía, el otro se quedaba al completo cargo de

---

6 Francisco Zalacosta es reconocido por la historiografía como el alumno más avanzado de Rhodakanaty.

la escuela.<sup>7</sup> Instalados en Chalco, las agitaciones de Rhodakanaty y Zalacosta fueron aceptadas casi sin cuestionamientos por los labriegos en condición de explotación (Díaz Ramírez, 1978).

Las enseñanzas estaban encaminadas a que los campesinos se pudieran liberar de los hacendados (Reina, 1998). De toda la actividad política llevada a cabo nació el movimiento, expuesto previamente, encabezado por Julio López, que fue descrito de la siguiente manera:

Carta de Rhodakanaty a Zalacosta, 3 de septiembre de 1866.

Entre ellos, está un muchacho, trabaja en una hacienda cercana a Texcoco. Ya ha dicho que pronto dará una conferencia socialista. Le he hablado de usted y me ha ofrecido hacer una tentativa para escribirle. Se llama Julio Chávez. (Valadés, 2013, p. 49)<sup>8</sup>

### **La caída del proyecto**

A lo largo del primer semestre de 1868, Julio López llevó a cabo una insurrección en el Distrito de Chalco, cuya justificación estribaba en la necesidad de revertir la desamortización de las tierras, las que se pensaba habían sido invadi-

das ilegalmente por los grandes detentores de la tierra.

Las primeras escaramuzas acaecieron en las haciendas de Chalco y Texcoco, donde se efectuaron saqueos. Las autoridades pronto actuaron, teniendo por objetivo evitar la aglomeración de adeptos, recurriendo a la eliminación de la propaganda que Julio López dejaba regada, y al arresto de gente mal habida, de la que se creía podían ser seducidos por la cencerrada (Vázquez Voldovinos, 1993).

La insurrección de Chalco, como bien lo señala Carlos Illades (2008), fue una mezcla de ideas socialistas con los deseos agrarios por obtener derechos sobre las tierras. Molina Álvarez (2014) alude que el griego trató de regresar a la Ciudad de México desde 1867, puesto que "tal vez tuvo desacuerdos con sus discípulos Francisco Zalacosta y Julio Chávez López, por sus convicciones pacíficas cristianas" (p. 34). Hart (1980) dice que la partida de Rhodakanaty, se debió a una escalada en la violencia por parte de los campesinos, aunque, para él, tal suceso pasó en 1868, de acuerdo con una carta que el griego mandó a Zalacosta en noviembre de ese año, en la que mencionaba irse "...porque ahora la

7 De acuerdo con un estudio previo, considero que la fecha correcta en la que Rhodakanaty llegó a Chalco fue en noviembre de 1865 y el nombre correcto de su escuela fue "Escuela Moderna y Libre"; véase: Marín Meneses, 2019, pp. 90-91.

8 Hart (1980) la cita con unas pequeñas variaciones: joven en lugar de muchacho; discurso en lugar de conferencia; además de ser escrita un año antes (1865). Véase: Hart, 1980, p. 46. Esta carta en apariencia es dudosa, porque Julio López ya no era un joven en esos años; además, se debe hacer la advertencia de cuestionar cada una de las misivas, sobre todo por las variantes de las fechas.

escuela ya no es más una escuela, sino un club por y para la libertad" (p. 46).

Julio López fue detenido el miércoles 8 de julio (según información de *La Iberia*, extraída de *El Siglo XIX*) por el prefecto de Texcoco;<sup>9</sup> al día siguiente, a las 10:30 de la mañana, fue fusilado en Chalco.<sup>10</sup> En la tradición historiográfica sobre el tema, se suele hacer mención a que su patíbulo fue erigido en la Escuela del Rayo y que antes de darse la orden de fuego, gritó airadamente: "¡Viva el socialismo!". Una despedida así es un tanto poética, pero no tiene un sustento histórico, ya que no existe fuente de primera mano fidedigna que mencione el hecho.

De vuelta en la Ciudad de México, una vez finalizada la revuelta en Chalco, Rhodakanaty y su séquito, como un intento de pelear contra la institucionalización del proletariado, fundan La Social en 1871, "...primera organización socialista con fines revolucionarios que hubo en México" (Illades, 2002, p. 13), con prácticas que comenzaban a tomar distancia del liberalismo. Sus miembros sesionaban en el callejón de Santa Inés o en el salón de la Sociedad de Meseros Unión y Concordia de la Ciudad de México. Desde el inicio, se concibió como un partido internacionalista (Illades, 2019).

En 1873, Rhodakanaty fue acusado en varias ocasiones de querer fundar sectas. Así lo deja ver el periódico *La Voz de México*, donde se comenta la respuesta que el griego hace en contra

9 *La Iberia*, "Julio López", 9 de julio de 1868.

10 *El Constitucional*, 13 de julio de 1868.

11 *La Voz de México*, "D. Plotino Rhodakanaty", 21 de diciembre de 1873.

de la *Revissa*, quien expresa que nunca ha estado interesado en la creación de agrupaciones sectarias y que sus intereses radican en establecer una Academia Filosófica de Humanidades.

Aunado a lo anterior, Rhodakanaty afirma que su nacionalidad de origen es la griega, contrario al pensamiento de otras personas; de ello —se dice— tiene pruebas convincentes y satisfactorias.<sup>11</sup> Esto se trata de la injuria que constantemente aparece sobre su figura: ser un mexicano vestido y disfrazado con ropaje extranjero.

## Nuevos intentos

Rhodakanaty, desde *El Hijo del Trabajo*, sentencia que La Social, para 1876, ya llevaba veinte años laborando por "la felicidad universal del género humano". Tras un discurso rico en referencias expone ampliamente los problemas que él considera aquejan a la humanidad; a saber: la ignorancia, la desviación de los designios providenciales, la explotación, los dogmas y teoremas de la propiedad, la desnaturalización de las pasiones, la división improvisada y orgullosa de los territorios, las denominaciones titulares de las autoridades —y, por ende, el establecimiento de ellas— y las blasfemias en contra del progreso de la humanidad.

Posteriormente da paso a propuestas que han de solucionar la perversión

cultural, siendo la más importante el socialismo, “único capaz de obrar en un sentido tan favorable y benéfico para obtener la regeneración del pueblo asegurándole su porvenir al través de las inmensas vicisitudes que hoy agitan a la sociedad”. El objetivo práctico de su entendimiento doctrinario es que, mediante la implementación del socialismo, se pueda transfigurar la humanidad “por medio de la ciencia, la belleza y la virtud”, entendiendo por virtud la capacidad de supeditar el interés individual en demérito del bien colectivo, porque, a través de la lectura de Montesquieu, el griego dilucida que todo aquello que sea perjudicial para la humanidad —aunque no lo sea para el individuo— es un crimen.

Lo anterior es importante, porque, de acuerdo con Rhodakanaty, esa virtud es una condición que cualquier ser humano, independientemente de su sexo, creencia política o creencia religiosa, necesita para volverse miembro de La Social, organización que se asume a sí misma como “humanitaria por excelencia”, domiciliada en el polo que vela por el bienestar obrero (Rhodakanaty, 1998).

Sobre las últimas actividades conocidas de Plotino Rhodakanaty, la Cámara de Diputados aprobó que se le permita comprar un terreno al Este de la Garita de Peralvillo por la cantidad de 154 pesos.<sup>12</sup> Para enero de 1886, el médico griego participa en la fundación de una sociedad literaria de nombre Arcadia Mexicana

<sup>12</sup> *El Municipio Libre*, 28 de abril de 1886.

<sup>13</sup> *El Siglo XIX*, “La Arcadia Mexicana”, 28 de enero de 1886.

<sup>14</sup> *El Municipio Libre*, 6 de julio de 1886.

na, cuyo lema rector era “Honradez en la igualdad”.<sup>13</sup> La labor que Rhodakanaty tendría dentro del grupo no es especificada, ya que esos detalles están expuestos solo en los casos de José Monroy y Eduardo Álvarez, presidente y secretario, respectivamente.

En julio del mismo año, se da a conocer que el griego transfiere sus tierras adquiridas a la señorita Virginia Alcalde, quien pasará a tomar posesión de estas en noviembre del siguiente año.<sup>14</sup> Así desaparece Plotino Rhodakanaty de toda referencia y mención en la prensa mexicana. Se han argüido muchas suposiciones sobre el destino final del médico heleno. Se dice que bien pudo haber regresado a su natal Grecia o hacerse a la mar con destino a otro país latinoamericano; incluso, se pensó que existía la posibilidad de que cambiara de nombre, debido sobre todo a la persecución de la que fue víctima durante muchos años.

La historiografía clásica no concuerda respecto a lo que finalmente hizo; también se consideró posible que pudiera cruzar la frontera norte hacia Estados Unidos, viajado a África o haber continuado más allá, hasta Asia. El único consenso hasta hace poco era su abrupta desaparición de los *anales* de la historia.

Pero todas estas hipótesis han sido puestas en jaque por las más recientes investigaciones de Carlos Illades. El historiador pudo acceder a documentación

privilegiada del Museo de Historia del Mormonismo en México, que da luz sobre los últimos días de Rhodakanaty: en un intento por recobrar sus bríos educativos recurrió a Porfirio Díaz para que le concediera un inmueble en Santa Paula. En una misiva que le dirigió al presidente hizo mención de que tenía una enfermedad crónica que le impedía solventar sus gastos con las actividades económicas de maestro y médico; suplica que, si no tiene a bien obsequiarle la propiedad, tenga el beneplácito de concederle un trabajo que pudiera realizar tomando en cuenta sus padecimientos, como una cátedra en Filosofía o Lenguas grecolatinas, y en el caso de no poder otorgarle una plaza docente, le concediera un cargo directivo en algún panteón u hospital. Su petición no fue atendida y

En la miseria, habitando un cuarto en el callejón de Magueyitos número 5 -hoy Galeana, en la colonia Guerrero-, Rhodakanaty murió de una fiebre perniciosa (paludismo agudo) la medianoche del domingo 2 de febrero de 1890, y se le sepultó el día siguiente, según consta en el acta de defunción. (Illades, 2019, p. 149)

## Conclusiones

Como pudimos ver, a lo largo de las páginas anteriores, Plotino Rhodakanaty tenía a la educación en un pedestal dentro de sus programas de acción, consi-

derándola como algo fundamental en el cambio social por él defendido. Sin embargo, pese a su amplia trayectoria pedagógica, no hay un registro de cuál era su plan de estudios dentro de la Escuela Moderna; ni siquiera existen fuentes que constaten los contenidos de los cursos que intentó dictar en la Escuela Normal Preparatoria.

La cuestión puede deberse a varios motivos, destacándose, a mi entender, la posibilidad de que, en el primer caso, la documentación haya sido arrasada junto con la rebelión de Julio López, debido a que el plantel mismo de Chalco es imposible de localizar; para la segunda cuestión quizá su ideario quedó perdido en intercambios epistolares, sepultado junto con las muchas cartas que debieron llegarle a Alfonso Herrera.

No obstante, a través del somero estudio realizado, podemos encontrar las claves o los ejes principales que motivaron su aventura educativa, que podemos dividir en dos focos: la inspiración filosófica general dentro de la cual —hipotetizo— hay mucho de lo que en la Escuela Moderna, se enseñó; y su propia base discursiva, que permeó en los años siguientes a la caída del proyecto chalca, entronizando más la educación urbana. En otras palabras, su preparación y tradición socialista le encaminaron a concebir un *corpus* de instrucción campesina; su experiencia en México, posteriormente, lo empujó a preparar una formación para docentes, ya alejado del mundo agrario. Me permito separar

estos aspectos para arrojar luz sobre el sueño educativo de Rhodakanaty.

Inspiración filosófica, que seguramente patentó en Chalco

1. Educación basada en las pasiones, importando el amor por el mundo, el respeto por la naturaleza.
2. Potenciar la acumulación de experiencias y la reflexión; socializar con el resto los conocimientos en pro de una inteligencia colectiva.
3. Educar a infantes desde la temprana edad, y nunca dejar de educar al individuo, aunque este ya sea adulto.
4. Educación entre pares, siendo tomados por maestros los inmediatos en edad e intelecto; permitir reuniones y dar facultades electivas al alumnao; y
5. Eliminar la envidia; enseñar para hacer el bien y buscar la felicidad.

Rhodakanaty, respaldado por Proudhon (2010), Fourier (1995), Spinoza (1980) y Saint-Simon (2019), prepondera hechos que deben ser innegables al ser humano: la igualdad y la libertad. Los individuos han de buscar ser partícipes de un mundo sin superiores, como argumenta Proudhon; capaces de elegir libremente lo que sea mejor para sus vidas, de acuerdo con Fourier; ser verosados en el amor para ser libres, como sostiene Spinoza; y ocupar la libertad, a manera de herramienta, para la propia

autodeterminación y autodesarrollo, parafraseando a Saint-Simon.

Base discursiva propia, presente en sus andanzas pedagógicas posteriores a Chalco

6. Ilustrar y moralizar a las clases sociales, partiendo del amor por el prójimo.
7. Posicionar a la Psicología como un deber académico dentro de las enseñanzas filosóficas.
8. La educación no puede seguir las pautas del espiritismo y del positivismo, por lo que, bajo Rhodakanaty, la enseñanza tiene que escapar de la apetencia por las ciencias exactas y el enciclopedismo.
9. La educación tiene la obligación de velar por la libertad y el progreso; ser antimilitar e independiente de todo gobierno.
10. Sus propuestas, más que una imposición, son sugerencias. En otras palabras, el griego quería que los programas presentados fueran ensayados, y no efectuados de tajo, para que las personas observaran y decidieran cuál era la mejor educación para ellos: la positivista o espiritista, o la trascendental, por él defendida.
11. Eliminar el escepticismo, ya que lo consideraba como un lastre legado

por la tradición científicista del positivismo; y

12. Crear ingenieros sociales, capaces de interactuar en el entramado social con armonía.

En última instancia, el sueño pedagógico de Rhodakanaty consistía en educar en libertad, mediante las pasiones, para hacer individuos libres, quienes defenderían el bien común de todos sus iguales.

## Referencias

- Díaz Ramírez, M. (1978). *Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México*. Biblioteca del Militante.
- Fourier, C. (1995). *El nuevo mundo industrial y societario*. Fondo de Cultura Económica.
- García Cantú, G. (1986). *El socialismo en México. Siglo XIX*. Ediciones Era.
- González Navarro, M. (1994). *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero: 1821-1970* (Vol. II). El Colegio de México.
- Hart, J. (1974). *Los anarquistas mexicanos, 1860 a 1900*. Secretaría de Educación Pública.
- . (1980). *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*. Siglo XXI Editores.
- Illades, C. (2002). *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*. Anthropos Editorial.
- . (2008). *Las otras ideas: el primer socialismo en México, 1850-1935*. Ediciones Era.
- . (2019). *En los márgenes. Rhodakanaty en México*. Fondo de Cultura Económica.
- Mallon, F. (2003). *Campesino y nación: la creación de México y Perú poscoloniales*. El Colegio de Michoacán.
- Marín Meneses, B. (2019). Lo muy bien y lo terrible en el Manifiesto a todos los pobres y oprimidos de México y el universo. Categorías subalternas en la rebelión agraria de Chalco, 1868. *Visioni Latinoamericana minoranze, ambiente e partecipazione in America Latina: conflitti e opportunità*. Anno XII, núm. 22, 84-102. <http://www2.units.it/csai/home.html/>
- Molina Álvarez, D. (2014). *La pluma y el fusil: las raíces anarquistas de la Revolución mexicana*. UACM.
- Nettlau, M. (2008). Actividad anarquista en México. Rhodakanaty y Zalacosta. Ricardo Flores Magón, regeneración y las insurrecciones por tierra y libertad. Apuntes sobre la propaganda anarquista y sindical tardía. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Proudhon, P. (2010). ¿Qué es la propiedad? Diario Público.
- Reina, L. (1998). *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*. Siglo XXI Editores.
- Rhodakanaty, P. (1998). *Obras*. Edición, prólogo y notas de Carlos Illades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Saint-Simon, H. (2019). *Catecismo político de los industriales*. Fondo Documental EHK.
- Spinoza, B. (1980). Ética demostrada según el orden geométrico. Ediciones Orbis.
- Valadés, J. (2013). *El socialismo libertario mexicano (siglo XIX)*. Prólogo, reconstrucción y edición de Paco Ignacio Taibo II. Para Leer en Libertad, A. C.
- Vázquez Voldovinos, E. (1993). ¿Anarquismo en Chalco? En A. Tortolero (Coord.), *Entre lagos y volcanes, Chalco Amecameca: pasado y presente* (Vol. I, pp. 265-300). El Colegio Mexiquense.

## Fuentes hemerográficas

- El Constitucional*, 13 de julio de 1868.
- El Hijo del Trabajo*, "Reinstauración de La Social", 9 de mayo de 1876.
- El Informador*, 28 de septiembre de 1982.
- El Municipio Libre*, 28 de abril de 1886; 6 de julio de 1886.
- El Siglo XIX*, 28 de enero de 1886.
- La Iberia*, 9 de julio de 1868.
- La Voz de México*, 21 de diciembre de 1873.